



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

EN SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 19.—Madrid
Teléfono núm. 1.413.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peson.
Año..... 8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 »
Teléfono núm. 1.015.

AÑO XX.

Madrid. — Lunes 7 de Agosto de 1893.

NÚM. 1.031.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Séptima corrida de novillos verificada ayer 6 de Agosto de 1893.

¡Ya pasó!

Porque la combinación de la corrida celebrada ayer ha dado más que hacer que el asunto de las Carolinas á nuestros diplomáticos.

Dimisiones, renunciaciones de destinos, cesantías, rehabilitaciones, de todo ha habido, sólo por si Moyano había ó no de torear esta corrida.

¿Y para qué?

Para hacer ganar muchas pesetas á la empresa y originar un escándalo tan maytísculo que el Gobernador se vió obligado á desplegar todas sus energías á fin de evitar un conflicto de los de marca mayor.

Y para que el inmenso público que ocupaba por completo la plaza, se convenciera que el ruido que traen esos niños sevillanos es zaragata y nada más.

Pero ya se enterarán nuestros lectores si se atreven á continuar leyendo estas líneas.

A las cinco de la tarde estaba anunciado daría comienzo la corrida, pero el concejal que había de actuar como presidente, D. Eduardo Menéndez Tejo, adelantó algunos minutos el principio de la fiesta, preveyendo acaso algo de lo que podía ocurrir con matadores tan conocidos.

Posesionado del sillón presidencial hizo la señal de pelea, é inmediatamente aparecieron las cuadrillas en el ruedo.

Siguieron todas las maniobras naturales en los comienzos de toda corrida, y en cuanto los jinetes ocuparon los sitios que por reglamento tienen señalados, una nueva señal ordenó al Bafolero pusiérase en libertad á Estrellito, primer bicho de los seis que para esta solemnidad taurina había adquirido en Sevilla D. Jacinto Jimeno, en la dehesa de D. Carlos Conradi, sucesor legítimo en todos los derechos que sobre dicha vacada tenía D. Angel González Nandín, cuyos bichos se distinguen

por los colores encarnado y amarillo que ostentan en su divisa.

Para enterarse de lo que en la plaza ocurría, salió el bicho tomando el camino contrario, pudiendo entonces ver que tenía el pelo negro con blanca bragada, una estrella en el testúz, de donde seguramente tomaba origen su nombre, y la cornamenta bien puesta.

Con escasa voluntad se arrimó á los piqueros de tanda, pinchándole dos veces Zafra y tres Formalito sin sufrir otro percance que tronchar el palo de este último al clavarle el primer puyazo.

Gonzalito sale achuchado al hacer un quite á Zafra, y Moyano da dos capotazos después del tercer alfilerazo para alegrar al bicho, sin conseguirlo.

Convencido el presidente de que la mansedumbre del toro era muy grande, ordenó salieran los héroes de la tarde á lucir sus habilidades, y al coger los palos son saludados con un aplauso general por la concurrencia.

Moyano sale de primeras y coloca un par caído. Sale en falso Rodas y mete otro par caído también y abierto, y repite Moyano pasándose una vez y dejando otro par mejor que los dos anteriores, pero sin asombrar á nadie.

El clarín avisa al novel matador que ha llegado la hora de brindar, y vestido de rosa y plata lo hace ante el palco de la autoridad.

Con menos confianza de la que el bicho permitía, y acercándose poco, dió siete pases con la derecha, tres por alto, uno cambiado y dos de pecho, y mete una estocada corta y pasada, levantando el code como si clavara una banderilla.

Uno derecha, y clava otra corta á volapié entrando bien y metiendo el brazo con más arte.

Otro pase derecha, y un pinchazo bien señalado. Tres pases más con la derecha, dos por alto y uno cambiado, y otra estocada corta bien puesta.

Mientras da dos pases derecha, siendo desarmado en el primero y dos altos, recibe el primer aviso de la presidencia.

Intenta descabellar, y luego toca algo en lo vivo al intentarlo nuevamente.

Catorce minutos marcaba nuestro caldero habían transcurrido en esta faena.

Por Boticario atendía el segundo, que era berrendo en negro, botinero, delantero y corto de cuerna.

Con poca voluntad tomó una vara de Zafra, sin consecuencias.

Formalito le echó el palo en cuatro ocasiones, cayendo en una, haciéndole el quite Moyano.

Y Melones pinchó una vez sin novedad.

El toro, que en este tercio estuvo tardo y huído, intentó saltar después de la cuarta vara por el tendido 8, logrando hacerlo por el 4 después del sexto puyazo.

Se ordena por la presidencia el cambio de suerte, y nuevamente cogen los palos Rodas y Moyano, colocando el primero dos buenos pares al cuarteo.

El segundo, ó sea Moyano, después de pasarse dos veces sin pinchar, prende un par desigual y abierto, cuarteando.

El toro en este tercio estaba huyendo, y después del primer par de Rodas intentó saltar por el 3.

Suenan los timbales, y Moyano, con espada y muleta en la mano, se dirige pausadamente al de González Nandín, y le da un pase con la derecha y tres por alto, sufriendo una colada, para atizar un pinchazo alto en hueso, á volapié.

Nueve pases más naturales y uno alto, precedieron á una estocada descolgada, propinada á la salida de un capote.

Cuatro naturales, uno derecha y cuatro por alto, para descabellar á pulso.
(Palmas)

El toro estaba hecho un buey, é intentó saltar por el 8 después del primer pinchazo, logrando hacerlo por el 4 después del noveno pase de la segunda faena empleada por el chico.

Moyano gastó diez minutos en deshacerse de su contrario.

Malagueño llamaban allá por Sevilla al toro jugado en tercer lugar, que era de pelo berrendo en

negro, botinero, corto y caído de cuerna, y tuerto del izquierdo.

Salió con piés y le tomó de capote Moyano, dándole cuatro verónicas en cuatro tiempos, por najarsele el buró, después de las cuales intentó saltar por el 3.

A fuerza de fuerzas, le puso un puyazo Zafra y cuatro Melones, sin consecuencias, siendo de advertir que casi puede asegurarse, que sólo dos veces le llegó el hierro á la piel.

Después del primer puyazo intentó saltar por el 4 y luego por el 5.

Lo mismo intentó por el 1 cuando le pincharon la tercera vez.

Logrando efectuarlo por el 2 después de la quinta vara, rompiendo los tableros.

Después, y antes de ser banderilleado, intentó nuevamente saltar por el 2 y por el 3, rompiendo en este último las tablas.

El Sr. Menéndez Tejo agita el pañuelo, y los chicos cogen las banderillas frías.

El público se levanta en masa pidiendo lo quemen.

Ante la protexta del público, Moyano aguardó un poco, y creyendo sin duda que se pedía otra cesa, ofreció las banderillas á Gonzalito, que no cogió de sus manos.

En estas circunstancias, y sin que cesaran las protextas, prendió un buen par al cuarteo, repitiendo con otro á toro parado.

Rodas dejó un par caído, cuarteando.

El toro, que estaba completamente manso, intentó saltar por el 1 después del segundo par.

Empuña los trastos Moyano, y como continuaran acenándose más las protextas del público, consulta con la Presidencia lo que debe hacer, y ésta le manda ir al toro.

El chico se dirige al morucho y comienzan á tirar botellas; ante esa actitud deja los trastos y sube á la Presidencia, donde nuevamente se le ordena ir al toro.

Baja y entra en el redondel, y da tres pases, pero en el último cae una botella en el redondel y se retira al estribo, donde aconsejado por algunos amigos y algún diestro, cambia nuevamente de actitud y se va derecho á *Malagueño*, largándole una estocada calda, entrando andando.

El toro se acuesta y se levanta.

Después intentó dos veces descabellar á pulso. Sin ningunos nuevos pases pinchó dos veces más, una sin soltar y otra dando las tablas, doblando el bicho y acertando Comas al primer pufetazo.

Gran silba á la presidencia.

Tiempo empleado en el último tercio de lidia dieciocho minutos.

El gobernador, Sr. Aguilera, estuvo en el tendido 4 para llevar el orden á los espectadores, impidiendo con su presencia y la de la guardia civil que se arrojaran botellas al redondel.

Cambiada la tanda de piqueros, saltó á la arena *Pichón*, colorado, listón, lucero, ojo de perdiz, bociblanco y brocho y caído de cuerna.

De salida, al quererle cambiar Zoca con el capote, fué derribado al suelo sin consecuencias.

Entre Ballesteros y Pollero le pusieron ocho varas, sufriendo una colada este, dando una caída en la última y quedando de infantería.

Al quite, Moyano.

Pichón después del tercer puyazo intentó saltar por el 7.

Visto que el bicho no quería más quimera, sale Rodas y prende un par al sesgo, siendo cogido á la salida y recogido después, sin que hubiera un capote que pudiera hacerle el quite.

El chico fué recogido y llevado á la enfermería, donde reconocido por el Dr. Capdevila, dió éste el dictamen facultativo siguiente:

«Durante la lidia del cuarto toro, ha ingresado en la enfermería el diestro Manuel Rodas González, con una herida en el tercio medio parte superior del muslo derecho, y otra contusa en la eminencia frontal del mismo lado, que le impide continuar la lidia.»

Moyano colocó un par caído, de sobaquillo, doblando con otro par igual, saliendo de naja y perdiendo el estribo al tomar las tablas.

Por última vez coge los trastos de matar Moyano, y da un pase natural, dos con la derecha y cuatro por alto, con desarme, teniendo que tomar el olivo en el primero de éstos, sufriendo una colada en el último, para atizar una estocada contraria, siendo desarmado, y volviendo la cara.

Un pase más por alto, y varios capotazos, doblando el cornúpeto y acertando Comas á la primera.

Al retirarse Moyano al estribo después de em-

plear en su faena seis minutos, recibió tres regalos de espectadores anónimos.

Decían los antiguos que no había quinto malo, y yo digo que hoy no ha habido ninguno bueno. Así que el que se jugó en este lugar, logrando apenas cumplir, se llamaba *Acetuno*, y era negro de pelo, y corto y delantero de cuerna.

De salida le dió Gonzalito tres verónicas regulares.

Antes de entrar en quimera con la gente montada, intentó saltar por el 4 y por el 3.

Después tomó tres puyazos de Ballesteros, dándole dos caídas.

A los quites, los espadas, que escucharon palmas.

Pollero pinchó en tres ocasiones sin novedad, y Melones en una sin contratiempo.

Gonzalito, al hacer el quite en la cuarta vara, intentó dos veces quitar la divisa.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar una vez por el 4 y otra por la puerta de arrastre, logrando hacerlo detrás de Jeromo después del quinto puyazo.

Coge Gonzalito los palos, y clava un buen par al cuarteo.

Moyano deja otro par en la misma forma.

Y Gonzalito hace una salida falsa, teniendo que tomar el olivo por el 9, saltando el cornúpeto tras él.

Vueltos ambos al redondel, prende en *Acetuno* un par delantero cuarteando, tomando nuevamente el callejón por el 7, y colándose tras él el de Nandín.

Y sin otros nuevos pormenores, dignos de relatar, Gonzalito, de azul turquí y oro vestido, cumple con la presidencia y se dirige á su adversario, al que desde cerca le pasa con cinco naturales, dos con la derecha, cinco altos, seis cambiados y tres en redondo para liar y tirarse á herir, metiendo una estocada honda á volapié, dejando en los cuernos la muleta.

El toro no necesita más y se acuesta entregándose al puntillero.

Gonzalito despachó á la fiera en siete minutos.

El último se llamaba *Aguardentero*, y era colorado, ojo de perdiz, bociblanco y bien puesto de cuerna.

Salió derecho á los piqueros y tomó siete varas de Melones, Pollero y Formalito, marrando el primero una vez, perdiendo como consecuencia la aletuya que montaba.

Moyano dejó un par sobrado al cuarteo entrando bien.

Americano clavó des pares cuarteando, previa una salida en falso, siendo el primero caído y desigual.

Nuevamente tenemos en suerte á Gonzalito, que da cuatro naturales, seis altos, sufriendo un desarme en el tercero, dos cambiados y dos de pecho para un pinchazo bien señalado.

Iguala otra vez la fiera y le larga un pinchazo barrenando á volapié, tirándose de largo.

Cuatro más con la derecha y dos altos y se acostó el buró, levantándolo el Diablo (puntillero).

Entonces Gonzalito lo descabelló con acierto.

El chico gastó diez minutos en deshacerse de *Aguardentero*, que no le convidaba á tomar la mañana.

Después no hay que hablar, lo de siempre, la lidia de los peloteros con las resultas y tonterías de costumbre.

RESUMEN

Los toros de González Nandín, hoy Conradi, tomaron 38 varas, dieron 4 caídas y mataron 2 caballos.

Los banderilleros pusieron 17 pares y un medio haciendo 6 salidas falsas.

Los matadores dieron 108 pases de muleta, 8 estocadas, 6 pinchazos, 2 intentos y 4 descabellos, sufriendo 2 desarmes y recibiendo un aviso.

La corrida, en conjunto, ha resultado la peor de cuantas novilladas van verificadas en esta canícula.

Los toros no han hecho más que huir, demostrando que en la ganadería de donde preceden se apura demasiado en las tientas al hacer el apartado de las reses que deben ir al matadero y las que pueden dejarse para corridas de menor cuantía.

Sólo el mogón hizo mediana pelea, por más que en la salida tampoco estuvo bravo; se creció luego y nada más.

Moyano desconoce por completo la suerte de matar, y sólo deja entrever en su toreo que ha ensayado bastante el manejo de la muleta, teniendo alguna soltura en la mano izquierda.

Toreó al primero desde largo, y arrancó á matar desde más distancia de la que permitió el toro, resultando por este motivo que los estoques no llegaban á herir ninguna entraña mortal.

En el segundo tuvo que torear un buey que quería marcharse del mundo, é intentó estoquearlo de buena manera, señalando un buen pinchazo, pero tuvo que acudir al relance para clavar en los bajos el sable, descabellando después al primer intento.

El tercero fué también otro buey intoreable, y menos por un principiante como Moyano, que, si no estamos equivocados, es la primera vez que su nombre ha aparecido en los carteles como matador.

Ante las protestas del público, que desde el primer tercio pedía que fuera quemado el toro, el matador se mostró rehacio en acudir á donde su deber le llamaba, y los diestros no deben ni pueden obedecer otras órdenes que las de la autoridad.

Si el público molesta á los lidiadores, el matador jefe de redondel debe retirar inmediatamente la gente al callejón mientras la autoridad toma las disposiciones convenientes para que pueda seguir la lidia.

Pero ningún lidiador debe avivar con sus actitudes la hostilidad del público á las órdenes de la presidencia.

Hizo perfectamente en retirarse en cuanto empezaron á caer al redondel almohadillas y botellas, y su contestación al Gobernador cuando subió al palco presidencial fué respetuosa y razonada.

Decía el Sr. Aguilera:

—«Ese toro hay que matarlo.»

A lo que contestó oportunamente Moyano:

—«Cumpla la autoridad con su deber, que yo cumpliré con el mío.»

Cuando el diestro bajó al redondel y desde el tendido 4 le fué arrojada otra botella, se retiró impetuosamente al estribo, abandonando los trastos y tomando el capote, volviendo á su sitio gracias á las consideraciones que le hizo el espada Cacheta, que se encontraba entre barreras.

Entonces hizo que le corrieran el toro á la parte de sombra, y allí le toreó como pudo, estando pesado en demasía.

En el cuarto salió despavorido de la suerte de matar tomando las tablas más que de prisa, volviendo todo lo volvíble.

En resumen: como matador Moyano no resulta, á más de la falta de costumbre, se ve en él excesiva frialdad para la última suerte, y aunque maneja la muleta con desahogo, creemos que con el estoque no ha de hacer fortuna.

Siga con sus banderillas que no hay duda de que el zapatero es el que mejor hace los zapatos.

En la brega mediano, pero frío.

En banderillas, regular.

Gonzalito.—Toreó desde cerca, y á la hora de matar se arrimó más que su compañero, pero se encuentra á la misma altura que Moyano en la suerte de matar.

Ensáyense ambos diestros en plazas de otro orden, porque esta de Madrid es muy grande para hacer estudios.

En banderillas, bien.

Bregando, activo, pero la falta de costumbre de actuar como matador, le hizo olvidarse cuando ocurrió la desgracia de Rodas, que á la salida del sesgo debe colocarse siempre un peón para recoger el toro mientras el banderillero toma la salida.

Y aunque no hubiera evitado la cogida, por lo menos la herida de la cabeza, ocasionada en la recogida, seguramente no tendríamos que consignarla.

Los picadores medianos, pero téngase en cuenta que la lidia se hizo en completo desorden.

Rodas, aceptable.

Los servicios, buenos.

La entrada, un lleno hasta en la caldera del sol.

La temperatura, canicular.

La presidencia, mediana. El toro tercero debió ser quemado.

El Reglamento dice que cuando los toros no tomen EN REGLA más de tres puyazos serán foguados.

El tercero de ayer, aunque le pincharon cinco veces, ni una sola fué en buena lid.

Y además, que el Reglamento es sólo el auxiliar de los Presidentes para dirigir la corrida, pudiendo en casos excepcionales ordenar lo que mejor convenga á que la lidia se haga con más lucimiento y sin perjuicios para nadie.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN ALICANTE

Primera corrida verificada el día 1.º de Julio de 1893 (conclusión).

Cuarto.

Este fué el único toro que tuvo fama de tal, y fué un bicho excepcional que valió un puñado de oro,

á pesar de ser... tuerto, y llamarse *Carneruno*, y ser negro con bragas. ¡Valiente bicho! De Trigo, Moreno, Fajardo y Cantares aguantó con poder y bravura once garrochazos, á cambio de siete talegazos y cuatro pencos para el arrastre.

Trigo se apea de primeras de *latiguillo*, y Cantares en una caída sufre un leve puntazo en la cabeza.

Este piquero recibe una gran ovación al envainar medio metro de palo entre cuero y carne de *Carneruno* (detrás de la segunda costilla).

A esto se ha llamado una *vara de gran castigo*, y ha servido para citarlo en los resúmenes como notabilidad en la corrida de esta tarde.

Si por poner un puyazo bajo en los costillares se aplaude y se cita como modelo á un picador (que debió ser multado, Sr. Linares), ¿qué harán los que así aplauden y escriben cuando un picador se agarre superiormente en el morrillo?

Pus... no le harán caso.

Total: que *Carneruno* fué un toro superior que dió mucho juego y realizó la corrida; y que Cantares puso una *vara carcelaria*.

Valencia quedó bien en dos pares al cuarteo, y Antolín mal en su primero, que no prendió, y regular en otro á la media vuelta.

Lagartijillo da cuatro pases, y suelta una corta y delantera, y después otra un poco desprendida y perpendicular, saliendo algo descompuesto y casi alcanzado. Algunos pases, y descabella, escuchando palmas.

La divisa de este toro la regaló Guerrita al presidente del Especta Club, diciéndole: «Tome osté, para que cepa que yo macuerdo de lo amigo.»

Quinto.

El quinto... nomatar.

Presuntio; negro con bragas.

Este quinto ni tampoco fué *recluta disponible*.

Por consecuencia de los cambios vino á ocupar un lugar que no merecía.

Los picadores dieron á conocer al público lo que son las *tientas por acoso*.

Le hicieron tropezar con los caballos hasta diez veces, y en ellas se dió á conocer como un bichejo topón, tardo y sin poder. Dió dos porrazos á un reserva, estropeó un jaco, y pare usted de contar.

Llegó á palos defendiéndose, y entre Antonio y Primito le pusieron cuatro pares, todos á la media vuelta.

En dos minutos le dió Guerra pasaporte de media archisuperior. (Ovación merecidísima.)

Sexto.

El sexto toro ha sido para muchas personas un acertijo.

¿Cómo—me han preguntado,—un toro que sale buscando la dehesa, que no tiene codicia, ni se le ve herir á los caballos, mata cinco de éstos?

La explicación es sencilla.

Todos los caballos muertos pertenecían á los reservas; estos montaban cualquier cosa, y la puntilla... corría que era un gusto.

Porque yo supongo que ustedes no pasarían á creer que el toro sexto fué un... toro.

Lo pareó Guerrita admirablemente y se ganó muchas palmas.

Lagartijillo lo despachó de un pinchazo y una estocada superiorísima, que fué la de la tarde.

(Muchas y merecidas palmas.)

RESUMEN

Toros: primero, mediano; segundo, ídem; tercero, bueno; cuarto, superior; quinto, mediano, y sexto, ídem.

Romerito y *Carneruno* valieron toda una corrida de toros; ¡ojala pudiera decir otro tanto de los cuatro restantes!

De los picadores, Cirilo y Trigo en alguna vara.

Todos favoreciendo extraordinariamente al ganado. Pareando, Valencia, Julián y Mojino.

Guerra: mal en su primero, regular en su segundo, y superior en su tercero. Bregando, fenomenal. Sin él, la corrida de hoy...

Lagartijillo: mediano en su primero, regular en su segundo, y bueno en el sexto. En el resto de la lidia, trabajador, con deseos de agradar.

Caballos muertos, 18.

Entrada, dada las circunstancias, superior. La presidencia, á cargo del Sr. Linares Such, perfectamente.

A. O'LANZO.

TOROS EN SANTANDER

Primera corrida verificada el 23 de Julio de 1893.

Se cortó la coleta Lagartijo, y sólo liebres mata ya Frascuelo; aquél arrinconado en su cortijo, y este otro en su retiro de Pozuelo. Cara-ancha, según él ayer me dijo, se cortará también en breve el pelo; y yo, al ver por ahí tanto maleta, pienso también cortarme la coleta.

El arte está perdido totalmente, y de fijo no hay Dios que lo levante, porque no se sujeta ya la gente á estudiar con modestia lo bastante. Se empezaba el oficio antiguamente siendo mono, lo cual no es denigrante, y paso á paso así el alumno iba hasta obtener la ansiada alternativa.

De este modo, el que entonces apto era, del arte los resortes aprendía, y daba, por lo tanto, á cada fiera el peculiar toreo que pedía. Iba alcanzando así, de esta manera, sólida fama y justa nombradía; y aquel que comenzaba por ser mono, llegaba de *maestro* á darse tono.

Así dieron principio, sin boato, pasando largo tiempo de novicios, el Chiclanero, Cúchares, el Tato, Rafael, Cayetano, Desperdicios, el Gordo, que brilló desde novato; Salvador, que hizo muchos beneficios; Angel Pastor, Cara-ancha, Cara-estrecha y Litos (alias) Rafael Fontecha.

Hoy, así que uno con valor se siente para ponerse de una res delante, compra en el Rastro un traje intermitente, y sienta plaza de *primer matante*. Los públicos le aplauden por valiente, recibe un achuchón á cada instante, y le sirve en la mano la muleta como á una mingitoria una escopeta.

¿Y los toros? Allá en los tiempos míos, eran toros de veras, bravos, fieros, que acometían sin perder los bríos nueve veces y diez á los piqueros. Hoy, á la cuarta ya se quedan fríos y buscan la defensa en los tableros, porque para obtener de ellos más fruto los venden en estado de canuto.

¿Pues y los revisteros? Allá, antaño, íbamos á aprender con los doctores en la ciencia taurina todo un año, hasta obtener los grados superiores con más ó menos aptitud; y ogaño hay revistero, de los no peores, que formalmente dice que á un berrendo un *volapié* le dieron *recibiendo*.

Por eso el nacional arte taurino está ya en lastimosa decadencia, y si no es *bulo* que del cielo vino, es que le abandonó la Providencia. ¿No habrá por ahí un genio peregrino que le devuelva su magnificencia? ¡A los maestros en el arte exhorto! ¡Si no lo regeneran, me la corto!

«Entremos ahora en materia,» como diría un autor de esos que escriben artículos al uso del año dos, para dar á ustedes cuenta de la taurina función que en la plaza de Gallostra ayer se verificó, con toros de Félix Gómez, á quien le suprimo el don, porque no cabe en el verso ni aplicando el calzador. La tarde estaba hermosísima; brillab esplendente el sol, y ni el crespón de una nube un momento lo ocultó,

mientras inmenso gentío con alegre animación por la Alameda Segunda iba, sin miedo al calor, y otra multitud en coches de cuatro ruedas y dos, entre los cuales llamaba la general atención el de Paulino Moral, por el gusto superior de los atalajes; y también éxito alcanzó otro carruaje, guiado con toda la sal de Dios, por una joven muy guapa de talante eecantador, y que entre la *giti-fiti* de seguro está de non. El coliseo taurino, al dar las cuatro el reloj, presenta un golpe de vista brillante, deslumbrador, viéndose arriba, en los palcos, produciendo admiración, multitud de hermosas hembras, de las cuales la mayor parte llevan sombreritos de esos de paja de arroz, y las otras, más amantes del atavío español, adornan sus cuerpecitos con vestidos de color y mantillas sevillanas prendidas al pecho con manojitos de claveles, que despiden rico olor. Y abajo, por los tendidos, dando mucha desazón, las mías, las costureras y las que hacen la labor tabaquera en la Fábrica para nuestra perdición. Del uno y del otro gremio abundan que es un primor, las chicas guapas con ojos que hipnotizan á un vagón, cuanto más á un ser viviente y sensible y soñador; con pobladas cabelleras recogidas en montón por detrás, con lindos lazos rojos ó azules, de gró, y con talles que, ceñidos por vistoso cinturón, dan relieve á las caderas, gracia al cuerpo seductor y el opio á todos los padres de familia, incluso yo. Mirando tales bellezas transcurre el tiempo veloz, hasta que las cuatro y media señala el vientre de Dou y se presenta en su palco, obteniendo una ovación, Lavin, alcalde del rey, con un enorme chaco de metro y medio de altura y de cuádruple expansión, tomando asiento á su lado, no sé si como asesor, el chico de las de Sierra, que gran fama conquistó con aquella *Romería de Miera*, de que es autor. Y como me canso ya de tanto asonante en o, con el permiso de ustedes cambiaré de diapasón.

Súpose en los círculos taurinos la noticia sensacional de que había estallado una crisis en la cuadrilla del Reverte, y que los banderilleros de este mator, Rodas y Moyano, habían ingresado en el partido de Cara-ancha.

Al mismo tiempo se supo que el Reverte había re-suelto la crisis reemplazando á los dimisionarios con Currinche y el Pulguita, y que había confiado además la dirección del arma de caballería al general Agujetas.

Corrió esta nueva importante entre los aficionados, y se hicieron sobre ella muchísimos comentarios. En vista de tai suce-o, que es fácil que traiga rabo, una escuadra de Inglaterra vendrá muy pronto al Cantábrico.

La banda municipal, que había recibido grandes ovaciones en las calles, tocó una brillante sinfonía cuando apareció en su palco el señor presidente.

Rodeado de su grey municipal,
llegó el alcalde del rey
á su sitio.

Seguidamente salieron los dos apuestos alguaciles con trajes nuevos y flamantes, montando dos briosos corceles de buenas familias.

Los trajes alguacilesos llamaron la atención y fueron elogiados por las personas cultas.

Me dijo una costurera,
que ambos, por suerte feliz,
se deben á la tijera
del maestro Juan Ortiz.
Lo que mi alegría agranda,
es que no veremos más
aquella horrible hopalanda
que se usó tiempos atrás.
Ahora se les puede ver,
porque su aspecto es gentil...
¡Casi estoy por pretender
una plaza de alguacil!

Conque lo de siempre. Salió la cuadrilla, saludó á la presidencia, cambiaron los capotes los toreros, se colocaron en suerte los picadores, saqué yo los lápicos,

Y ahí va punto por punto la revista
de todo cuanto ayer pasó en la pista.

Las señas personales del primer toro, eran: color retinto oscuro, bien plantado él, de muchas libras él, de excelentes pitones él y con circunstancias él.
Salió del chiquero muy parado, como quien no se fia de los cuernos que lleva puestos.

Con poca voluntad se acercó cuatro veces á Carri les y dos á Agujetas, matando al primero el *titili-mundi* que montaba.

Reverte se arrodilló en un quite ante la cabeza del toro.

Bueno es que quiera adornarse,
si va de aplausos en pos,
pero eso de arrodillarse
ante un toro... ¡Hombre, por Dios!

Vamos, que no me gusta.
Fuentes puso dos pares de banderillas bien colocados y Rodas otro lo mismo, pero sin hacer proezas.

El toro, muy bueno para la suerte.

Cara-ancha (don José) de verde y oro,
que parecía un loro,
hacia el palco se fué del Presidente
y pronunció un discurso archi-elocuente,
para brindar la muerte de aquel buey
al alcalde del rey.

Pero se encontró Cara con que al toro se le había desencolado una pata al revolverse en el par de banderillas del Rodas, y apenas se podía mover.

De modo que era innecesaria la muleta que llevaba en la mano don Pepe.

¡Únicamente pudo haber servido
la muleta que gasta Castrovido!

Así es, que Cara-ancha prescindió del trazo y largó un pinchazo sin soltar, echándose el toro para convencer al matador de que lo que necesitaba eran las aguas de Liérganes.

El puntillero acertó á la primera.

No pudo don José, por tal suceso,
lucir sus aptitudes valiosísimas,
pero en cambio lució de su persona
la robustez maciza.

Por cierto que aconsejó á Cara-ancha,
que para torear gaste levita,
porque un día el pitón de un Udaeta
le rompe por detrás la taleguilla
y le llevan, de fijo, ante el Juzgado,
los padres de familia.

(Concluirá.)



Lagartija.—En el expreso de Lisboa llegó á las seis y veintisiete minutos de la tarde del sábado este diestro acompañado de su esposa.

En la estación le esperaban gran número de aficionados, toreros y paisanos del diestro que le acompañaron hasta su morada, calle del Marqués de la Ensenada, núm. 6.

El estado en que llegó dicho diestro es bastante satisfactorio y da lugar á creer que pronto podrá volver á ejercer su profesión.

La cogida que sufrió en Lisboa se la ocasionó el quinto toro de los jugados, que pertenecía á la

ganadería de Palha y en el momento de cambiarlo, y al recogerlo por la entepierna y parte posterior lo elevó á más de cinco metros de altura, ocasionándole en la caída lesiones fuertes en ambas manos, otra fuertísima en la ceja izquierda y la fractura de dos costillas.

Gracias á no perder el conocimiento al ser recogido, cayó apoyando las manos en el suelo, impidiendo que la herida sufrida en la ceja tuviera más graves consecuencias.

Una vez en el suelo perdió el sentido, y trasladado á la fonda después de la primera cura, el empresario, Sr. Guerra, telegrafió á su esposa para que se trasladara al lado de Juan, lo cual efectuó, teniendo la satisfacción de encontrárselo sin gravedad ni fiebre, permitiéndole ponerse en marcha para esta corte el viernes último.

Nos alegramos de su mejoría y del total restablecimiento de sus dolencias.

Bayona.—En la corrida celebrada en aquella importante población francesa el 30 del pasado mes de Julio, la concurrencia fué muy numerosa, gustando bastante la suerte de varas.

Fabrilo, *Jarana* y *Valentín Martín* cumplieron, escuchando palmas.

Toledo.—Para la corrida de toros que se lidiará el 19 de los corrientes en esa capital, han sido ajustados los matadores *Angel Pastor* y el *Espartero*.

Boda.—El lunes de la semana anterior contrajo matrimonio con la señorita doña Josefa Arana el matador de novillos *Cayetano Leal* (*Pepe-Hillo*), apadrinándoles *Luis Leal* y su señora hermana.

El acto se verificó en las Salas Reales, pasando alegremente el día los convidados en las alamedas de la Florida.

Cartagena.—De la corrida celebrada en Cartagena el sábado último, se nos dice que los toros de *Saltillo* fueron buenos á excepción del cuarto, que no hizo más que cumplir.

Los jugados en quinto y sexto lugar fueron superiores.

Mataron 17 caballos.

Espartero estuvo muy bueno en su primero, que le valió una ovación y aceptable en sus otros dos. *Guerrita* muy bien en sus tres toros y muy superior en banderillas.

Escorial.—El 10, día de San Lorenzo, se efectuará en aquella plaza una corrida de cuatro toros de la Excm. Condesa de Patilla, que serán estoqueados por *Gavira* y *Aransáez*.

Mazzantini.—Las lesiones que sufrió este diestro en la última corrida de Valencia están ya curadas, pudiendo atender sus compromisos con las empresas.

Ciudad Real.—Para tomar parte en las dos corridas que se verificarán en esta plaza el 16 y 17 del corriente Agosto han sido contratados *Cara-ancha*, que toreará en las dos, *Torerito* en la primera y *Jarana* en la última.

Los toros serán de Palha y de D. Vicente Martínez.

Zaragoza.—La corrida verificada en esta plaza el domingo anterior, en la que actuó de matador *Antonio Fuentes* llevando la cuadrilla de *Cara-ancha*, dejó muy satisfechos á los aficionados aplaudiéndole en extremo, siendo sacado de la plaza en hombros.

Madrid.—Es casi seguro que en la combinación de corridas desde el próximo domingo figuren algunos matadores de alternativa.

Valladolid.—La Sociedad propietaria de la nueva plaza, ha dispuesto se celebren las corridas de toros de primer cartel, que, como de costumbre se vienen verificando en el mes de Septiembre con motivo de las ferias que en aquella importante capital tienen lugar en las fechas citadas á continuación:

Día 21.—Primera corrida, toros de D. Juan Manuel Sánchez (Carreros).

Día 22.—Segunda corrida, toros de D. Faustino Udaeta.

Día 23.—Tercera corrida, toros del excelentísimo Sr. Duque de Veragua.

Día 24.—Cuarta corrida, toros de Puente López. Habiendo contratado para que tomen parte en las cuatro corridas, á los diestros *Rafael Guerra* (*Guerrita*) y *Antonio Jiménez Reverte*, y conseguido cierta subvención por parte de aquel Ayuntamiento.

Para ajustes.—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos *Federico García* (*Frascuelito*), pueden dirigirse á la plaza de Isabel II, núm. 7, Cádiz.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

Francisco Bonal (BONARILLO)

pueden dirigirse las empresas á D. Ramón López, plaza del Rastro, 7, Madrid, y á D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

Telegramas

Hasta la hora de entrar en máquina este número, solo hemos recibido los siguientes:

Cádiz 6 (8 40 n.).—Los toros de Peñalver han resultado bueyes; mataron 3 caballos.

Litri ha estado bien en la muerte de sus toros, siendo paseado en hombros.

Pipa bien, y *Madera*, desgraciado.—C.

Valladolid 6 (9 30 n.).—Los novillos de Fernando Gutiérrez, de Benavente, malos.

Caballos muertos, 6.

Gavira, cumplió.

Palomar muy mediano.—Lago.

San Sebastián 6 (8 20 n.).—Carriquiris, buenos; caballos muertos, 14.

Cara-ancha, mediano; *Faico* y *Minuto*, aceptables.—M.

Marsella 6.—Los toros de Mazpule cumplieron.

Fabrilo estuvo superior, derribando cada toro de una sola estocada.—A.

Cogida de Rodas

A fin de investigar la gravedad que pudieran tener las heridas que el banderillero Manuel Rodas sufrió en la lidia del cuarto toro de ayer, esperamos anoche en la casa del diestro la visita del Dr. D. Lázaro Martín Pindado, que se ha encargado de su curación, el que con una deferencia que le agradecemos nos entregó el siguiente parte facultativo del estado en que se encontraba el diestro á las doce de la noche.

«El herido Manuel Rodas, que tiene una herida de seis centímetros de extensión en la parte superior é interna del muslo izquierdo, y otra extensa en la región frontal, de diez centímetros, se encuentra en un estado satisfactorio (relativamente), pues ha reaccionado, y hasta la hora de esta visita (doce noche), no se le ha presentado fiebre.

Dr. Pindado.»

En las primeras horas de la mañana de hoy procederá á levantarle la cura, y entonces podrá emitir opinión sobre la verdadera gravedad de las heridas; pero según tuvimos el gusto de oír al dicho doctor, parece que las heridas no tienen la gravedad que se supuso en los primeros momentos.

En la madrugada el herido descansaba.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 15.
TELÉFONO 1.018.